



La Archicofradía > Hermanos ilustres

Medallas de oro. Esta distinción fue instituida por la Archicofradía como reconocimiento a los excepcionales méritos que concurren en algunos hermanos. Serán acreedores de esta noble distinción aquéllos hermanos que tengan demostrada una entrega larga y fecunda en favor de la Archicofradía y que, con su comportamiento, hayan dado pruebas de una arraigada devoción hacia el Santísimo Sacramento y nuestros venerados Titulares que sirvan de ejemplo a los hermanos.

La concesión de la Medalla de oro es competencia única de la Junta de Gobierno, quienes celebrarán un Cabildo Extraordinario de Oficiales con el nombramiento como único punto del orden del día. Deberá contar con una asistencia del 75% de los oficiales, y para aprobarse la concesión de la medalla se deberá dar unanimidad entre los miembros de la Junta. En caso de que hubiera un sólo voto en contra, la propuesta será rechazada. No puede ser concedida a título póstumo ni tampoco a ninguna persona que no sea hermano de la Archicofradía, aún cuando hubiera concedido beneficios extraordinarios a la hermandad.

Esta distinción queda limitada en su número a tres y si estuviera cubierto, habrá que esperar que se produzca una vacante para conceder una nueva. Desde que se instituyó este reconocimiento, la Archicofradía ha concedido, todas en el pasado siglo XX, cinco Medallas de oro:

- En 1966, a N.H.Rvdo. Padre D. José Sebastián y Bandarán.
- En 1967, a N.H.D. Miguel Bermudo Barrera.
- En 1974, a N.H.D. Juan Fernández Rodríguez y García del Busto.
- En 1988, a su Majestad el Rey de España D. Juan Carlos I.
- En 1991, a N.H.D. Francisco Navarro Sánchez del Campo.

Hermanos beneméritos. La Junta de Gobierno también podrá distinguir como Hermano o Hermana benemérito a aquellos que, ostentando cualidad efectiva de tal, se hayan destacado por su amor y servicios a la Archicofradía. El número máximo de esta distinción queda limitado a diez, y si estuviera cubierto este número, se deberá aguardar a que exista una vacante. Tampoco podrá concederse a título póstumo ni a los no hermanos de la Archicofradía. Han sido distinguidos como Hermanos beneméritos:

- En 1988, nuestros hermanos D. Antonio Lafarque Rengel, D. Manuel Fernández-Piedra de Silva, D. Francisco Borrero Hortal y D. Francisco Navarro Sánchez del Campo.
- En 1992, N.H.D. Antonio de Castro.
- Rvdo. Padre Benítez Carrasco, SJ
- N.H.D.^a Ángeles de Dios Jurado.
- N.H.D.^a Carmen Ternero, viuda de Solano.
- En 2007, N.H.D. Juan Herrera Pérez.

Hermano Mayor honorario perpetuo. En 1988, por unanimidad del Cabildo de oficiales, se decide distinguir a N.H.D. Juan Fernández Rodríguez García del Busto como



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

Hermano Mayor Honorario Perpetuo, en justificada correspondencia por sus años de entrega total y dedicación por la Archicofradía. Un hermano de extraordinaria categoría dentro y fuera de la hermandad, ya que ocupó el puesto de Hermano Mayor efectivo entre 1961 y 1975, y entre 1980 y 1988, y durante su mandato tuvo lugar, entre otros muchos hechos más, la bendición de la nueva imagen de la Santísima Virgen. Su dedicación se hizo extensiva al mundo de las hermandades de Sevilla, siendo Delegado del Jueves Santo en 1965 y ocupando la Vicepresidencia de penitencia de dicho órgano en 1967. Siendo alcalde de Sevilla, concedió en 1971 la Medalla de Oro de la Ciudad a la Esperanza Macarena, corporación que le nombraría Hermano de Honor en 1972. El Ayuntamiento de Sevilla, igualmente, le haría distinción de la Medalla de Oro de Sevilla en 1975.

Hermanos distinguidos. A lo largo de la historia, han sido numerosas personalidades ilustres las que han profesado profunda devoción por Nuestro Padre Jesús de la Pasión y Nuestra Madre y Señora de la Merced. Entre ellos, destacamos a nuestro hermano el Rvdo. Padre D. José Manuel Benítez Carrasco, quien ha sido parte esencial de la Hermandad en los últimos cuarenta años. Fue recibido como hermano en 1953, y desde entonces predicó en incontables ocasiones los cultos de nuestra hermandad, dirigió retiros, conferencias de formación, etc. El 14 de diciembre de 1964 la autoridad eclesiástica aprobó la propuesta de la junta de gobierno de la Archicofradía de que el Padre Benítez fuese nombrado Director Espiritual de la hermandad, cargo que desempeñó hasta el mismo momento de su fallecimiento en 2005. Desde entonces, reorganizó los cultos de la Novena en 1965 para adaptarla a las nuevas directrices del Vaticano II, escribió las preces al Señor que anualmente se rezan en Novena, fue el creador de las hojas informativas, germen del actual boletín, dirigía retiros espirituales una vez al mes para los hermanos, y junto con la Comisión de Caridad fomentó actos de formación espiritual. En 1973, tras el fallecimiento del Padre Sebastián y Bandarán, fue nombrado Camarero del Señor de Pasión, y en 19?? fue distinguido como hermano benemérito.

Del mismo modo, N.H.D. José Bermejo y Carballo (1817-1888) perteneció a la junta de gobierno que dirigió la reorganización de la Archicofradía en San Vicente. Es autor del célebre libro "Glorias religiosas de Sevilla", publicado en 1882, que recoge la historia de las cofradías del centro de la ciudad y Triana.

También N.H.D. Joaquín Turina, uno de los más grandes compositores de la música en la primera mitad del siglo XX, estaba inscrito en la nómina de nuestra Archicofradía prácticamente desde su nacimiento, por vinculación familiar. La importancia que Turina tuvo para la música española es sólo comparable a la de Isaac Albéniz o Manuel de Falla. Nace en Sevilla, en la calle Ballestilla, en 1882 y perteneció desde su nacimiento a la Archicofradía, a la que dedicó un gran número de composiciones, como la "Plegaria a Nuestro Padre Jesús de la Pasión" en 1901, con letra del canónigo Muñoz y Pabón que se sigue interpretando cada Novena, la "Marcha fúnebre a Nuestro Padre Jesús de la Pasión" (1899), y una Misa solemne. También a la Archicofradía dedico la célebre suite "Por las calles de Sevilla", que incluye la pieza titulada "Ante la Virgen de la Merced".



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

También N.H.D. Celestino López Martínez (1887-1962), historiador, dedicó gran parte de su labor investigadora a nuestra hermandad, publicando en 1960 su obra "Archicofradía Sacramental de Jesús de Pasión". Pertenece a la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, entre otras muchas, y ocupó en nuestra Junta de Gobierno el cargo de Secretario, desde el que realizó una gran labor en pro de la misma.

Por la generosidad de N.H.D. Rafael Laffón, distinguido escritor y poeta, fueron cedidos a la Archicofradía los derechos de autor de su obra "Discurso de las cofradías de Sevilla" para sufragar diversos gastos de orfebrería de la corporación. Nacido en 1895, fue insigne hermano de nuestra Archicofradía, y gran devoto de Nuestro Padre Jesús de la Pasión al que dedicó un conocidísimo y hermosísimo capítulo en la obra anteriormente mencionada: "El Jesús de la Pasión", en el que volcó toda la veneración que sentía por su imagen.

A nuestro hermano, el periodista D. Manuel Díez-Crespo, le debe la hermandad uno de los más hermosos discursos pronunciados sobre ella, pronunciado en 1981 en conmemoración del 450 aniversario fundacional bajo el título "La Hermandad de Pasión y Martínez Montañés". Perteneció a nuestra corporación hasta el instante de su muerte, y, residiendo en Madrid por motivos profesionales, no faltaba ningún año a nuestra °Semana Santa ni a la estación de penitencia del Jueves Santo.